

CUADERNOS ALTOARAGONESES

OPINION TRIBUNA ALTOARAGONESA
La muerte de un profesor rural joven

El día que me dio la noticia... Mi primera colaboración en el "Diario del AltoAragón"

Viene de la página anterior

cial, que me concedió una beca para asistir a un curso de verano inolvidable en la tiva, como por ejemplo Escuela Española, El Magisterio Español, Debate escolar, etc, en este periódico, o como asistente al Congreso de Periodismo digital, lo hacía como participando en la Escuela paralela. Muchos de mis escritos los considero como clases, charlas, conferencias, etc. que he dado a unos lectores indeterminados.

El lenguaje

Si el lenguaje es una de las aptitudes que más distingue al hombre de los animales irracionales, hay profesiones, como el Magisterio y Periodismo, cuyo ejercicio exigen un uso y un dominio especial. Cela, en un discurso sobre "La defensa del español", se refirió a la lengua en que a Cervantes, al decir de Unamuno, Dios le dio el Evangelio del Quijote: la lengua en la que tenemos nuestra histórica e inmediata circunstancia".

Y remontándonos al prólogo del evangelio de San Juan, el evangelista identifica la palabra con Dios, diciendo que en el principio existía la Palabra y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios.

Para algunos autores la aparición de la capacidad lingüística resulta igual a la hominización. "Dios creó al hombre cuando le habló".

El "Elogio de la palabra" fue el discurso inaugural del poeta catalán Joan Maragall al tomar posesión de la Presidencia del Ateneo Barcelonés, en 1903. En él dijo que la palabra "es la maravilla mayor del mundo, lleva en su seno esa cosa inmaterial desveladora del espíritu.

Nota

(1) La relación de mi colaboración es larga: La muerte de un profesor rural joven; Los profesores de E.G.B. provisionales eligen destinos; Vivencias de las fiestas laurentinas; En las aulas, volver a empezar; Si en Anielle hubiera habido profesor; El contraste de la autogestión

y la enseñanza convencional; Su primer destino en escuela rural; Paisaje de montaña oscense; Los españoles ante los telediaros; La libertad de expresión hoy; El derecho al error humano y sus límites; El otro Canfranc; La época de las grandes cifras; Niebla; La escolaridad obligatoria española; Se aburrían; El niño de pueblo, hoy; La "semana blanca" y la flexibilización de las vacaciones; De la charla a la conferencia; Método y contenido; La información y la oferta universitaria oscense; Marta, centro de interés de educación sexual; De la Huesca agrícola, a la Europa postindustrial; Veinticinco años de inspección educativa en Huesca, en tres capítulos; La reforma educativa y la escuela rural oscense; San Lorenzo y la "resurrección de la carne"; La plaza de Cervantes en Huesca; El carácter oscense; Huesca y la publicidad turística; Tella; Tiempo para leer; El corsa Jaca; Huesca y el 'triángulo de oro'; Imágenes conmovedoras de la década; Día de la no-violencia y la paz; De la aldea a la torre urbana; De la escuela rural unitaria al colegio de elite; Sociedad, LOGSE y religión; La tecnología y educación japonesa en Huesca; La casa de Aragón en Madrid; Los "sanlorenzos" de un pijo; Un cartel polémico; La lucha contra la droga; La escuela rural oscense, Noviembre; Tragedias de pueblo; Un nostálgico de las fiestas; Leer el 'Altoaragón' en el 'Metro'; Los maestros oscenses de los cincuenta; Fernando II, un aragonés que amó a España proyectándola en Europa y América; En el día del maestro; La hora del aperitivo en las fiestas; El método de la maestra rural veterana; Educación y aliño personal; Boda de maestra rural; El Museo pedagógico de Huesca; Las escuelas de Candasnos en los años 50; Del almanaque escolar de Huesca al calendario actual; La mili y la demolición de unos cuarteles. Y tres series sobre nuestra Historia de la Educación: Los principios de la escolaridad obligatoria, Perdedores del Sistema Educativo y Escuela y sociedad oscense, entre las que se intercalan algunos artículos sueltos.

Sendas y caminos recuperados que nos llevan de Sipán a La Almunia del Romeral

POR J. MARIANO SERAL



Sipán

Tierras alomadas, surcadas por sedientas "barranqueras" que en épocas de lluvias ceden generosamente sus aguas a la cuenca del río Guatzalema, tierras moteadas de perennes olivos centenarios y viñedos que siempre dieron buen aceite y buen vino, sus amos con lágrimas en los ojos vieron como fueron cedieron paulatinamente terreno al dorado cereal, en esa cruenta batalla perdida en la cual el adversario es la rentabilidad, en la memoria de los mayores resuena con añoranza el eco metálico de la "jada" dando recia acolladura a los olivos, el de la "estral" cerceando los abigarrados brotes, esos olivos que fueron mimados en antaño se retuercen hoy en la indiferencia del olvido...

Saliendo desde Huesca tomamos la N-240 hasta llegar a la altura del Estrecho Quinto, punto en el cual nos desviamos dirección Lorzano, antes de arribar a esta localidad seguimos por el vial que se dirige a Bandaliés, en corto espacio de tiempo llegamos a la población de Sipán, donde iniciaremos nuestra andadura. En la entrada de este acogedor pueblecito una mesa de interpretación nos aporta detallada información de la ruta que vamos a realizar, kilómetros, perfil, elementos más destacables, etc.

Una jornada más nos calzamos las botas, nos echamos la mochila a la espalda y comenzamos a dar los primeros pasos en esta ocasión dirección este, por un camino recuperado que transita entre carrascas y muros de piedra seca. En pocos minutos llegamos a un bonito puente sobre el río Guatzalema, citamos algún fragmento de la mesa de interpretación próxima: "Su sencilla estructura está protagonizada por un solo arco levemente apuntado. Destaca el excelente trabajo en las dovelas que integran el arco y la hilada de resalte bajo los pretiles." A mano izquierda podemos observar los restos de un crucero, un fragmento del fuste se embute en un sillar cúbico. Un panel informativo nos indica las diferentes rutas que podemos seguir, nosotros tomamos rumbo norte hacia Los Molinos de Sipán. La pista transcurre próxima al río entre campos de cereal, alternándose alguna parcela de olivos y almendros. Una vez que estamos en tierras de Los Molinos, nos acerca-

mos a su reducido caserío por un camino recuperado recientemente, bordado por muros de piedra seca, transitando entre pequeños huertos, quedando al descubierto los restos de un edificio de esquinazos de sillería y paredes de tapial, en el cual sorprende por su belleza las dovelas cajeadas y decoradas con motivos florales de un arco de medio punto, se trata de la casa del "Tinte", el abrazo de la maleza lo ha mantenido en el anonimato a los ojos del visitante durante las últimas décadas. En dicha localidad hay una almazara que todavía está en funcionamiento, motivo por el cual guardo gratos recuerdos de este pueblo ya que desde hace años llevo las olivas a este molino, su plaza impregnada del aroma de aceite, varios sacos de aceitunas nos indican la gran actividad que se lleva a cabo en los meses de diciembre y enero, en el interior del molino el inconfundible sonido de las piedras de moler que giran y giran... Reanudamos nuestro caminar siguiendo la señalización de la ruta dirección noreste. Unos metros más arriba al pie de la carretera se emplaza la

ermita de Santa Lucía, presenta un aspecto remozado, sus paredes revocadas, en alguno de los esquinazos es visible sillería, citamos a Adolfo Castán - Lugares del Alto Aragón: " fábrica de los ss. XVI-XVII, fue reparada y acortada modernamente".

Entre campos de olivos, cereal y algún desperdigado viñado, y frondosas carrascas que dan buena sombra y abundantes bellotas llegamos a las proximidades de Loscertales. Nos acercamos hasta los restos de una maltrecha construcción que se emplaza frente a una báscula, en su entorno próximo observamos restos de tejas y ladrillos, de planta cuadrada, se alza sobre un talud del terreno, muros de mampostería, en la vertiente sur mampuestos de gran tamaño conviven con otros intermedios, una pequeño vano facilitaba el trabajo de su llenado y vaciado, el muro este semiderruido, en la vertiente norte la boca adintelada que alimentaba la voracidad del fuego del horno, la bóveda todavía resiste al inexorable paso del tiempo, los esquinazos en esta vertiente de sillarejo. En las inmediaciones



Puente sobre el río Guatzalema en Sipán.